NO

JUEVES 3
DE OCTUBRE DE 2002.
AÑO 11. Nº549

SUPLEMENTO JOVEN DE
Página/12

JUAN PABLO CAMBARIERE

Yo me voy para
Bolivia

Un viaje posible: donde la pelota no dobla pero todo lo demás resulta posible. Desde el techo del mundo, una crónica de viaje.



Alta infidelidad

The Flaming Lips: *Yoshimi Battles the Pink Robots.* Wayne Coyne, el cerebro de los Lips, imaginó una historia en la que la japonesa Yoshimi, baterista de Boredoms, es la encargada de luchar contra malvados robots rosa que quieren acabar con la humanidad. ¿Podrá vencerlos? Para saberlo, hay que sintonizar este álbum esplendoroso. De paso, puede que el oyente se vea expuesto a una de las bandas más aventureras e interesantes que existen en el rock actual. El extraño trío de Oklahoma vuelve a transitar el camino de la melodía y los arreglos orquestales, aunque la atmósfera está menos cargada que en **The Soft Bulletin**, su disco anterior. Si uno se deja envolver por ***Yoshimi...***, en poco tiempo estará convencido de que el amor y la luz son los remedios para todos los males de este mundo.

Jaime Sin Tierra: *...lo que va a encandilar es el día.* La languidez de las guitarras acústicas y la voz del cantante Nicolás Kramer marcan a fuego este tercer álbum de JST, con canciones que hablan –en su mayoría– de las sensaciones que provocan los viajes y las distancias. Hay letras de una ingenuidad tal que evocan una mirada infantil, sin que esto sea necesariamente un pecado. El pulso apenas sube en "Mismas estrellas" (que recuerda a "In Between Days" de The Cure) y "Mochila". Pero, en su mayor parte, las melodías sencillas y la delicadeza de este disco hacen pensar en una cajita de música con una bailarina que siempre está a punto de caerse. **R.C.**



ELECTRONICA, CADA SABADO

Próxima estación



Cuatro sellos argentinos que editan música electrónica se mostrarán los sábados de octubre en el Centro Cultural Plaza Defensa. Organizada por BPM y la Dirección de Música, la segunda edición de *Estación Electrónica* es una buena oportunidad de asomarse a la cocina de un género que, más allá de algunos (pocos) eventos masivos, respira y crece a través de las (muchas) iniciativas y ediciones independientes. Este sábado inaugurará Aerodiscos, un sello de origen patagónico que presentará las performances de Pablo Reche, Tripnik, Sonotipo y Alfredo García. El sábado 12 seguirá el sello de deep house Club Rayo Disquets, el brazo editor de la agrupación Club Rayo, que tiene en sus planes a Shemale, Franco Cinelli, Deep Marina & Rafael Sorol, Microesfera, Interior y Luis Zerillo. El 19 se presentará en sociedad Malevo Records, el sello del artista conocido como Capri. Malevo reclutó a personajes como Carlos Shaw (Frecuencia Infinita), Index, Trini Tosh y el novísimo Julián Aznar, cuyo primer disco aparecerá antes de fin de año. Capri había craneado el proyecto antes de la devaluación. Como la fabricación de discos en la Argentina es hoy un salto al vacío alucinante, el proyecto se reinventará como una especie de subsidiaria de alguna discográfica independiente europea, probablemente del sello español Minifunk. Capri, en tanto, acaba de hacer un remix de "Pendejo" para Babasónicos y hoy despega a Colombia para girar un mes por Bogotá, Cali y luego Brasil (Río de Janeiro y San Pablo). Mientras la Virgin francesa se interesa en publicar su primer larga duración, el EP **Deformator Plus** –hasta ahora inédito en la Argentina– saldrá con todos los chiches dentro de un par de meses. La última fecha de *Estación Electrónica* será el sábado 26, a cargo del sello house Estatus Discos (y sus dos desprendimientos: Cosmic Music y Secsy Discos). A punto de lanzar el compilado **Vista 02** (que incluirá a 23 artistas), el sello del triunvirato Mariño-Cáceres-Gagliardi, que cuenta con el apoyo de Locomotion, mostrará a sus dos artistas principales: el marplatense Canu y el porteño Boeing. Un muestrario de cómo hacer electrónica en la Argentina, sobrevivir al intento y pasarla bien. **P.P.**



Estación Electrónica se concretará todos los sábados de octubre, de 19 a 22, en el Centro Cultural Plaza Defensa (Defensa 535).

OTROS DOS BUENOS ESTRENOS ARGENTINOS

Un pesado y un marciano



"Hay que ser honesto para vivir fuera de la ley", cantó alguna vez Bob Dylan, y aquel verso se hace película en *Un oso rojo*. Y eso más allá de la cumbia que musicaliza el tercer largometraje de Adrián Caetano (*Pizza, birra, faso, Bolivia*). A pesar de tanto reconocible paisaje suburbano, gracias a los colectivos y a la cerveza, la historia del Oso es un western clásico en el que los remises son los caballos y los bares, el saloon. "Una de tiros", como le gusta definirla a su director, pero con códigos. Su protagonista es un preso que sale tras comerse ocho años de cárcel, luego de matar a un policía en un asalto. Un hombre decidido y jugado en busca de la vida que perdió, su familia, su mujer y –especialmente– su hija, a quien le promete que no volverá a la cárcel. Así se completa, junto a *El bonaerense*, una pintura suburbana de la vida a ambos lados de la ley: si aquel film es un estudio naturalista, *Un oso...* es nada más que un film de aventuras. Bien oscuro y con mucho paisaje, con un héroe encarnado por Julio Chávez que se revela como nuestro pesado de pantalla grande: un pesado de jeans, una remera estirada por todos lados, y el nombre de su hija tatuado en el brazo. Un tipo con códigos. Los mismos que honra Caetano al filmar sus tiroteos, contra malos con o sin uniforme, y con un sorprendente René Lavand (¿se acuerdan de aquel mago manco?) incluido en el reparto. **M.P.**

Ser un marciano con residencia en la Tierra no es nada fácil, y si para peor la experiencia ocurre en la Argentina actual, el alien se encontrará –efectivamente– alienado. Mercano, aquel marcianito verde que en formato de dibujos animados apareció en Much Music, estrena hoy como largometraje. Su director Juan Antín (creador del personaje, junto al dibujante Ayar B) descubre ante el **No** que el paso de los cortos al largo no fue traumático: "Teníamos hechos 50 capítulos, que en total suman 120 minutos, y la película dura 75. Con un largo podés ir a cines y al menos recuperar algo de plata, porque a los cortos los canales de televisión te los pasan, pero como de onda".

Mercano el marciano, opera prima de Antín, incluye en su banda de sonido canciones de Jaime Sin Tierra y Leandro Fresco, además de las voces que prestan para algunos personajes Fabio Alberti, Roberto Carnaghi y Graciela Borges, cuyo clásico vozarrón es el de la esposa de Sr. Economía, un adinerado empresario estadounidense ("en esta película, los malos son los yanquis", festeja Antín). Que los villanos sean burócratas y empresarios no es un detalle menor, ya que la película radicaliza la argentinidad de la serie: "En los cortos, la Argentina estaba vista como un decorado, pero en la película hay más interacción, es muy de actualidad. Hay una corporación que se adueña de todo y deja a la gente en la calle... Hasta hay saqueos, policías que explotan... Mercano es víctima: ya resignado a que no lo van a rescatar, idea un Marte virtual que es un éxito, y la Corporación lo caga. Es el individuo –el marciano– frente a las corporaciones, que siempre te terminan cagando". **J.A.**



EL AUGE DE LOS CONCURSOS PARA BANDAS NUEVAS

¿Camino a qué gloria?

Radios, canales de televisión, marcas de cerveza, gaseosa o café, auspician y organizan certámenes en donde el premio es grabar, tocar o salir en radio y tele. El pequeño fenómeno ocurre, por si hace falta aclararlo, en un contexto de crisis casi total, en donde no parece haber otros caminos para llegar a la difusión masiva.

POR JAVIER AGUIRRE



Para una banda under, la posibilidad de "ser fichada" por una compañía discográfica ya dejó de ser un objetivo y se convirtió en una ingenua utopía. ¿Entonces? La proliferación de concursos para grupos nuevos promete una vía rápida, una visa alternativa para huir del llano y empezar a pertenecer a la escena. O sea, apostar a que el pulgar levantado de un jurado logre lo que no pudo el fiel grupito de seguidores, amigos y tías. Así, distintas empresas privadas (marcas de gaseosa, cerveza y café instantáneo; un canal de TV, una radio, un estadio), organizan simultáneamente concursos para nuevas bandas con premios diferentes, pero parecidos: grabar un disco, tocar como soporte de una banda grande, conseguir un contrato, grabar un clip, sonar por la radio... Es decir, acceder a la posibilidad de cierta difusión a gran escala; o "jugar en Primera", tal como define el slogan de *El Nacional*, el certamen organizado y auspiciado por la tríada Much Music, Sprite & Proyecto Under.

Si las promesas son del todo ciertas, o si el negocio está en el desarrollo del evento y no en la promoción posterior para el ganador, es otra historia. Lo cierto es que el volumen de demos recibidos para cada concurso impresiona, y demuestra que en paralelo con el achicamiento del rock mainstream (o directamente a sus espaldas), el under es una especie de sembradío infinito, más vivo que nunca. Por ejemplo, el concurso Rock en Obras –que organiza el mí(s)tico estadio porteño– contó más de 1500 inscriptos. Actualmente se encuentra cerca de su desenlace: ya fueron seleccionados cinco de los ocho grupos que llegarán a la final, disputándose la posibilidad de ser soporte de un show de un artista consagrado (obviamente en Obras), además de acceder a un contrato de management y a una grabación en estudio. Hasta el momento, están en carrera el trío femenino O Rouge, los cordobeses Juan Terrenal, Asesinos Cereales –de Villa Bosch– y los porteños Open Your Kantos y Cavernícolas. Daniel Retondano, gerente creativo de la discográfica Universal y jurado del concurso, explica al **No** qué es lo que se busca en los jóvenes artistas: "Calidad e identidad. Muchas bandas se apoyan en generaciones anteriores, y suenan demasiado parecidas a Bersuit, Attaque 77 o Pantera, o bien son seguidores muy definidos de determinada línea. Nosotros nos inclinamos por quienes imprimen su identidad". Y agrega algunas conclusiones: "Aunque no buscábamos a Frank Sinatra, a Whitney Houston, ni a una voz de conservatorio, nos llamó la atención el mal nivel general de los cantantes. Hay mejores trabajos instrumentales que vocales".



El Nacional también está en su clímax. Sobre un total de casi 2000 bandas anotadas, actualmente hay unas 100 seleccionadas que compiten en un top 30 semanal por Much Music, a través de los votos de los televidentes. El premio será la transmisión de un show y la grabación de un video. Andrés Torregrosa, de Proyecto Under, cuenta que las premisas contempladas para su selección fueron que el promedio de edad de los músicos no excediera los 23 años y que los demos tuvieran una mínima calidad de audio, y subraya que "las buenas ejecuciones terminaron siendo parámetro". También destaca que los géneros más transitados por los inscriptos fueron el punk rock, el nü metal y el pop, en ese orden; y que fue sorpresivamente baja la cantidad de demos de música electrónica. Sí hubo bandas de cumbia que se animaron a enviar lo suyo, y muchos grupos del interior, con algunas revelaciones regionales como la cantidad de demos llegados desde Salta.

El otro concurso en curso es *Armá tu tema Quilmes*, que la marca de cerveza auspicia y organiza junto a la FM Rock & Pop. En este caso, los participantes deben enviar un jingle "o una canción que represente lo que motiva tu cerveza", según enuncia Martín Ticinese, de la oficina de marketing de Quilmes: "Hay de todo, desde rock pesado a grupos tipo Cadillacs o Decadentes". Los demos suenan en el programa "¿Cuál es?" todos los viernes, y los jurados son el propio Pergolini y su elenco (también se pueden escuchar en www.quilmes.com.ar). El grupo ganador, a fin de año, será galardonado con un show en el camión-estudio de radio que habitualmente utiliza Pergolini, pero también cada semana hay premios ¡en cerveza!

Más especializado tal vez, o menos difundido, también Nescafé sostiene un certamen, aunque en su caso es internacional y no para bandas sino para DJs. El concurso, cuya inscripción terminó esta semana, ofrecía en *www.nescafelive.com* cinco tracks divididos en varias pistas, y los participantes debían mezclar y enviar su remix. Los cuatro ganadores de la región América serán invitados a pinchar en vivo en una rave en Acapulco.



En comparación con otros programas actuales de selección o casting –desde "Popstars" hasta "Camino a la gloria"–, estos concursos tienen como virtud la ausencia de morbo a la hora de eliminar contendientes, ya que las selecciones no son en público, ni nadie es sentado frente a una cámara en el momento de recibir la temida patada en el *toor*. Sin embargo, los grupos son cautos. Millhouse, cantante de la banda hardcore-sensible Días Felices (que marcha primera en el ranking de *El Nacional*), mantiene alta la guardia. "Nosotros seguimos haciendo la nuestra, tocando mucho en vivo y editando nuestras grabaciones; no buscamos hacernos famosos en la tele", dijo, paradójico, ante las cámaras de Much Music. La mesura *pasoapasista* del actual puntero del campeonato se basa, seguramente, en un prejuicio surgido de experiencias anteriores con bandas ganadoras de concursos: nadie recuerda ninguna o casi ninguna. ■











www.danielpaz.com.ar

POSIBLES POSTALES DE UN DIARIO DE VIAJE POR BOLIVIA

Más alto que el sol

De La Quiaca a Villazón. De ahí hasta Potosí, donde la plata ya desapareció, pero las explosiones siguen. Después, La Paz, y de ahí a Coroico, en la amazona boliviana. Escalas en un camino donde siempre estás arriba, muy arriba, en el techo del mundo. Mucho más alto que Bobby Gillespie...

POR MARIANO BLEJMAN

Los próximos 450 kilómetros de viaje demandarán 14 horas. Estoy en el borde de La Quiaca desde temprano. Aquí, dicen los mapas, termina la Argentina y empieza Bolivia que, sólo por ahora, es otro país. Estoy a 700 pasos de Villazón. Pero *qué* 700 pasos... Muestro mis documentos a 3442 metros sobre el nivel del mar, en una frontera convertida en un hormiguero de gente que cruza a pie esquivando el paso prusiano de Gendarmería Nacional. Antes, el hormiguero iba a comprar al pueblo fronterizo de Villazón. Ahora las cosas parecen haber cambiado, tal vez demasiado. La marea boliviana viene a aprovecharse, sin lamentos, del mal ejemplo del modelo neoliberal en bancarrota; y compran en La Quiaca. Pero ya no queda qué comprar. Camino hacia Villazón, con la mochila al hombro, por una calle embarrada de espanto en busca de un transporte que vaya a Potosí.

–Oiga amigo, suba al bus –implora un boletero. El servicio no ofrece demasiado lujo, pero tampoco es cuestión de ponerse exigente.

–¿Tiene televisor? –pregunto, pensando en un viaje llevadero.

–Sí, claro –asegura.

Subo por las escaleras del Mercedes-Benz, evitando algunos huevos frescos tirados en el primer escalón, paso unos choclos deshojados del segundo y me hago lugar entre bultos amontonados en el pasillo, a los empujones. Comienza el turismo aventura. La brisa atronadora de cuerpo presente ni siquiera me da permiso de respirar hondo. Cuando quiero recordar que algo estaba buscando, el colectivo ya está viajando hacia Potosí, una ciudad que fue alguna vez más rica que París. Lo que buscaba era el televisor, pero todavía no lo descubro. Me siento a los tumbos en un asiento hundido del fondo. Dos horas más tarde –60 kilómetros más adelante– insisto en la búsqueda y miro hacia el pasillo en busca del aparato. He tratado (a los cabezazos) de llamar al chofer para que ponga la película que creo que ya nunca vendrá. El boletero de Villazón no ha mentido, pero tampoco ha dicho la verdad: pegado al techo con prolijo poxipol hay una caja de cartón corrugado que dice "Televisor" (con lapicera) y más abajo subraya "Video".

Desde temprano llueve estrepitosamente en la ruta de arcilla que une Villazón con Potosí. Cerca de las 12, el micro se detiene en un pueblo y es la oportunidad para comer algo. Recorro los puestos uno por uno, descubro cada plato de improvisados vendedores ambulantes. Hay unos choclos de larga data, lomitos cocinados al frío y unas verduritas dudosas. Pero al fin descubro algo que puede salvarme del hambre: un queso de cabra pide a gritos un mordisco en una mesita de una mujer de largas chapecas.

–¿Cuánto sale? –le pregunto a la señora que se acomoda las trenzas.

–Cinco bolivianos –me dice (un dólar).

Mierda, pienso, ya nada es como era antes. Miro hacia los costados en busca de algún tipo de complicidad y le digo:

–Déme uno. Para probar.

La mujer toma el queso entre sus manos y a punto de dármelo, como quien acomoda una corona sobre un almohadón, dice:

–¿Quiere que se lo lave?

–¿Qué cosa...?

–¿Que si quiere que se lo lave? Digo, al queso.

A primera vista, el queso se ve limpio. Será una costumbre.

–Cómo no –le respondo.

La mujer me observa, toma el queso con sus dos manos y lo introduce en un balde rojo y embarrado que está ubicado a un costado, en el suelo. El agua tiene un tono color sepia y la dama refriega el queso con fruición hasta dejarlo a tono. Antes de entregármelo, tiene una gentileza, faltaba más: el queso viene en bolsa de nylon.

Para llegar a Potosí, el colectivo pasa un derrumbe –que incluye la tarea de bajar a mover unas piedras– y luego permanece detenido durante tres horas, hasta que baje el cauce de un río. Un poco antes, un transporte se desbarrancó hacia el costado, aunque cayó *poquitos metros, no más*. A esta altura, el bus lleno de desconocidos ha pasado a tener rostros, nombres y apellidos. Cerca de las diez de la noche, el colectivo se encamina hacia Potosí. Son los últimos peldaños para llegar a los 4 mil metros de altura. A lo lejos, un pequeño valle junta luces en medio de la nada. Y cuando nada parece detenernos, el micro se emperra en la oscuridad:

–¿Qué sucede, maestro? –pregunto por la ventana a un chofer que bajó.

–Nada. Se acabó el *dísel*.

Pasarla bomba en Potosí

Ahora, Bolivia por dentro. En el centro hay una plaza infaltable y, hacia los costados, calles de paredes blancas. Se huele pólvora en el ambiente, puede que sea dinamita. Ya se sabe lo de Potosí: centro económico y político de la Colonia española. El mito dice que podría haber construido un puente desde aquí hasta Europa con la plata sacada desde el Cerro Rico: una montaña de tierras rojas, por la que corre un líquido gris en su interior. Actualmente, trescientas cooperativas mineras siguen perforando allí para sacar azufre, porque de la plata –después de quinientos años– queda poco y nada. En Potosí, además de las minas, hay dos casas de la moneda: la primera cerró por fraude hace siglos, cuando se descubrió que habían echado aluminio al dinero. El escándalo provocó una devaluación en el Imperio. Entonces se construyó otra casa y se trajeron varios africanos: en el 1600 había 6 mil esclavos negros, los que trabajaban (gratis) eran los indios. El promedio de vida aquí era de dos años cuando los indios entraban en la mina. Ahora se mueren pasando los 40. El trato brutal y la exposición al mercurio para purificar el mineral los desintegraba. Los negros, en cambio, eran utilizados en trabajos domésticos porque costaban. En dos décadas murieron 6 millones de indios por culpa del vil metal. La pregunta es, ahora, ¿dónde quedaron los negros y sus descendientes?

Potosí tuvo un crecimiento explosivo: había 60 mil habitantes en 1560 y 160 mil años después (cuando se había alcanzado la producción tope de 8 mil quintales de plata al año).

Fue la ciudad más grande de América, superando a París y Sevilla, pero ahora sólo queda el olor a dinamita que hizo volar la esperanza de un continente entero. La ciudad está ubicada sobre la ladera del Cerro Rico, el mismo que ocupa el escudo de Bolivia. A unos metros, hay una tienda que vende objetos de plata. Es una vieja despensa de barrio, oscura y de puertas abiertas, que esconde detrás de un mostrador a una señora sin tiempo.

–¿Cuánto cuesta esa cucharita? –le pregunto a la mujer, por preguntar.

–Trescientos dólares.

–¿What...? ¿Trescientos *bolivianos*?

–No, señor. Trescientos dólares. Es plata de la Colonia.

Cómo no creerle. Porque al lado suyo hay unos cubiertos actuales que cuestan cinco pesos bolivianos cada uno. Los quechuas y aymarás que poblaban la zona –y aún la pueblan– adoraban las montañas, la luna y el sol. Ahora, encima, adoran la plata.

Camino cuesta arriba –aunque sea cuesta abajo parece cuesta arriba–, hacia el Cerro Potosí. Sigue oliendo a dinamita en el ambiente. La cabeza retumba, como si caminara con los párpados. En la base, hay un mercado que, además de verduras y hojas de coca, vende dinamita. Aquí compran los que suben a trabajar, por unos caminos de caracoles a los agujeritos negros. Se meten para hacer cosquillas en las entrañas de la tierra. Y ahí mismo, donde se vende la dinamita, hay dos argentinos que ya piden instrucciones para usarlas. A lo lejos, retumban unas explosiones. Las miradas se dirigen hacia el cerro. Es el estruendo en un socavón y no han volado precisamente chimangos. "Así se tira", dice el hombre y señala el cerro. Los dos argentinos (Javier y Leandro) están decididos a comprar. Repasan instrucciones y, en vez de encarar hacia las minas, subenla ladera de un cerro vecino, desde donde se puede observar el Potosí. Y me pliego. Javier lleva en su mochila cuatro dinamitas, ocho mechas y sus respectivos detonadores. El mecanismo es simple, opina él.

–Corto las dinamitas por la mitad, in-



JUAN PABLO CAMBARIERE

serto el detonador (un cañito plateado que explota de sólo soplarlo) y después la mecha que produce el soplido.

–¿Alguna vez tiraste?

–No.

El primer objetivo es un pequeño valle. Por un sendero lateral viene una mujer de la zona, mirando para otro lado. Javier coloca el detonador, espera que la mujer se pierda de vista, prende la mecha y sale corriendo a esconderse detrás de una piedra, donde estamos nosotros. Pasa un segundo y el silencio es la calma que antecede al bombazo. Pasan dos segundos y nada. A la cuenta de cinco Leandro asoma la cabeza y en el siete se escucha la esperada explosión, seguida de un eco *surround* por todo el valle. Ahora preparamos tres tiros por elevación: uno escupe agua al cielo en una



agunita (esta dinamita resiste el agua), otro en una cumbre y el tercero sucede a cielo abierto. Tira Javier: "Dale prendé", pide con la dinamita armada en la mano. Mantiene la mecha encendida y la lanza por el aire, barranca abajo. Ahora es el turno de Leandro, quien la tira más lejos. Por último, el mío: enciendo la dinamita y la tiro hacia arriba como si fuera a volar. Pero las dinamitas no vuelan. Es más, ésta tarda en explotar y cae de nuevo donde estamos parados.

El cocalero, de La Paz a Coroico

El fantasma del dirigente cocalero Evo Morales sobrevuela Bolivia, aquí mismo donde murió el quijote Che Guevara. El hospedaje donde duermo en La Paz, en tanto, es una especie de centro clandestino de atención: aquí se consigue todo lo que un viajero necesita. Todo es todo. La casa



parece caerse a pedazos, pero el servicio es eficiente. Una matrona llamada Mery –digna de un cuento de García Márquez– atiende en un palier rodeado de pequeñas piezas. Aquí convive, entre otros, un *dealer* colombiano de drogas duras con una prominente mujer eslava (1,80 de altura y buen porte), que está felizmente instalada hace tres meses en un cuarto parecido a un baño de servicio. Ella se llama Netrik y vino escapándose de la heroína, algo que logró gracias a dejarse llevar por la cocaína. En un papelito ha escrito: *"Drugs are the power"*. Poder que Netrik ya no tiene. Encima, el ambiente no le ayuda: en el hospicio los mochileros se hacen las siguientes preguntas: ¿Cómo conseguir peyote? ¿Cómo pasarlo por la frontera? ¿Cómo comprar cámaras fotográficas de "segunda mano"? ¿Cómo abrir las puertas de la percepción? Etcétera. Etcétera.

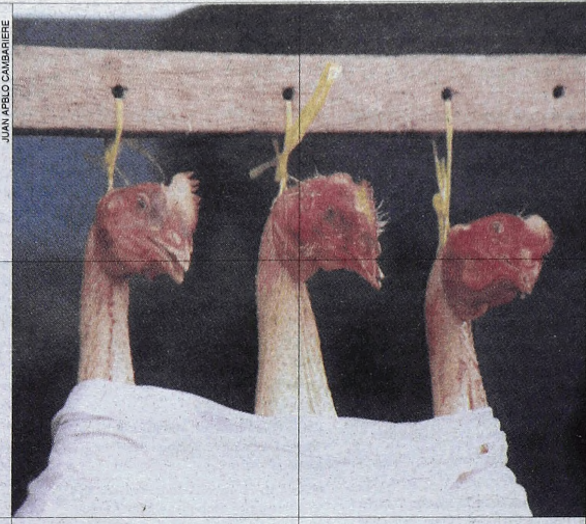
La Paz está a 3 mil metros de altura –y a 600 kilómetros de Potosí– y parece haber nacido de las cenizas de un cráter. Después de la caída de un meteorito, florecieron habitantes en el pozo. A pesar del caos, es sencillo ubicarse en esta ciudad: basta dejarse llevar hacia abajo y todo termina en calle El Prado. Salgo a dar una vuelta y cruzo por un mercado que me resulta familiar (una especie de Once) y observo un detalle: no hay heladeras. La carne se ofrece sobre un mármol, espantado de moscas, mientras algunas bebidas reposan sobre el hielo.

Voy hacia Coroico, capital de Las Yungas en la amazona boliviana, pero encontrar algo que se parezca a una terminal es una tarea digna de Sherlock Holmes. Los minibuses de la Flota Yungueña no aparecen por ningún lado. ¿Por qué le dirán "La Ruta de la Muerte"? Para llegar a Coroico, un pueblo de montaña, hay que bajar a 1750 metros de altura. Casi por azar he logrado montarme a un minibús de la Yungueña, cuyo chofer asegura que va a Coroico. El viaje dura tres horas. –¿Es peligrosa la ruta? –pregunto a una mujer que lleva un niño en brazos y está sentada casi encima mío.

–Es peligroso, sí... –contesta y calla al niño que llora.

Al cabo de una hora cuesta abajo, antes de salir del asfalto para meternos en el ripio, nos detiene la policía, un perro y un cura. El cura se pone de frente y bendice al minibús. Estamos detenidos, aparece un niño para vender choclos amarillos y papas hervidas, a través de una ventanilla. En la otra, una niña ofrece gaseosas. Durante tres minutos seguidos el pibe atornilla los oídos presentes con la palabra "¡Compramé!". Y entonces se produce el efecto contagio: uno compra y todos lo siguen. Esto sí que es marketing directo.

Ahora sí, encaramos el sendero con olor a papa hervida. Es un pequeño camino de barro que va por una cornisa. Por encima, caen cada tanto unas cascadas que llueven sobre el techo del minibús. En cada curva se va un



JUAN APBLO CAMBARIERE

pedazo de alma por la carretera. Voy, para colmo, del lado izquierdo y la rueda posterior queda en el aire cada tanto. Ni qué hablar cuando viene un auto de frente. Marcha y contramarcha para pasar del otro lado. Otra que una montaña rusa; otra que subite a "La cornisa". Primero pienso que de caer hacia los costados nos van a atajar las nubes, aunque cambio de idea al ver los restos de un auto, que desde aquí



MARIANO BLEJMAN

parece un juguete. La montaña está colmada de plantaciones de café y coca de hoja chica (la mejor, dicen). Coroico sorprende entre curvas asomando tejas coloniales, calles empedradas de veredas angostas y balcones que dan al vacío. Pasamos la "Ruta de la Muerte": el problema es que hay que volver. Alrededor de la plaza central, hay una iglesia y algunos bares. La ciudad está en una cumbre, pero rodeada de otras cumbres aún más altas. Es una montaña ideal para dejar que el tiempo pase, viendo cómo el cielo se transforma en una nube.

Sobre la tarde empino hacia el cerro Uchumachi. Los senderos están bien marcados de ida, pero a la vuelta la lluvia ha convertido la bajada en un tobogán todo terreno. Termino, sin saberlo, en un campo de cultivo de coca que se expande en todas direcciones. Y es allí, de pura casualidad, que descubro adónde fueron a parar los negros de Potosí, cuando me cruzo con uno: ¡están acá! Son bolivianos natos: con chapecas y varias faldas de colores, pero negros como el mismísimo Michael Jordan. Aquellos descendientes de esclavos sobrevivenen comunidad. Los pocos que quedaron, dejaron Potosí cuando se abolió la esclavitud, a comienzos de 1830 y se instalaron aquí por el clima de selva. En un poste de luz hay todavía una foto de Evo Morales, el cocalero que conmocionó a Bolivia en las elecciones presidenciales. Morales pasó por aquí antes de las elecciones y, según cuentan, lo recibió un grupo de tambores y bailarines. Cuando lo vieron acercarse, le interpretaron una *saya* y las mulatas lo acompañaron hasta la plaza central. Los artistas eran también negros cuyos ancestros tuvieron sus cadenas en los pies. Morales logró el 20 por ciento de los votos en el país, obteniendo el primer lugar en La Paz, Cochabamba, Oruro y Potosí. Fue el segundo candidato más votado y, sorpresivamente, puso en jaque al mundo político boliviano.

–El Che se murió aquí cerca, en la Quebrada del Yuro –dice en voz baja, una mujer en la Plaza–. Morales hubiera hecho falta antes. ■



JUAN APBLO CAMBARIERE

PRECISIONES Y RECOMENDACIONES

¿Querés ir?

IMPORTANTE: No hay conexión directa por tierra entre Buenos Aires y algún punto de Bolivia. Entonces, las opciones son...

1) Colectivo: desde Buenos Aires se puede ir hasta Jujuy en micro (70 pesos). Desde Jujuy hasta La Quiaca (20) y de allí cruzar caminando hasta Villazón (a 1500 km de Buenos Aires). Luego tomar otro transporte para llegar a Potosí (40 pesos; 350 km más). Es un largo –pero atractivo– camino que conviene hacer en etapas.

2) Avión: se ha convertido en un transporte caro, devaluación mediante. A La Paz vuela Lloyd Aéreo Boliviano, cuyo pasaje cuesta entre 300 y 400 dólares (ida y vuelta). La otra opción a Santa Cruz es por Aerosur (229 dólares). Si se quiere hacer un tramo en avión, la opción más económica es ir hasta Jujuy en Aerolíneas Argentinas (400 pesos) y de allí seguir hacia el norte.

3) Tren: hay servicios diarios desde Villazón a Oruro. El pasaje cuesta 17 dólares.

Para ir a Coroico: desde La Paz son recomendables los minibuses de la Flota Yungueña. Se está terminando de construir una nueva ruta, más segura.

ALOJAMIENTO: Existe una variada gama de alojamientos económicos en grandes ciudades y en pueblitos de 2 a 6 dólares por día (1 dólar equivale a 7,30 pesos bolivianos). Se recomienda llegar a las ciudades durante la mañana para conseguir lugar con tiempo y luz. La noche siempre resulta una mala compañera cuando no se conoce adónde se llega. Si se va en grupo, es sencillo regatear un precio más bajo. Por seguridad, el viajero puede llevar su propio candado (y su respectiva llave) para cerrar su pieza al salir a pasear. Conviene además preguntar entre los viajeros que se cruzan por el camino dónde hospedarse.

COMIDA: Es recomendable comer en restaurantes más o menos presentables, antes que hacerlo en los puestos de la calle. Sobre todo si se pretende tener una sana estadía. Conviene, también, llevar pastillas potabilizadoras para el agua (y fijarse que no estén vencidas).

OTRAS RECOMENDACIONES: Para hacer el recorrido será mejor comprar alguna guía de viajeros independientes como la *Lonely Planet* de Bolivia o *South American Handbook*, que pueden conseguirse en cualquier librería de la calle Florida por el módico precio de unos... 60 pesos. La inversión se justifica por el tiempo y el dinero que se ahorra en la búsqueda de datos.

Para más consultas, porque este suplemento te ayuda, pero no puede resolverte todo: Embajada de Bolivia, Av. Corrientes 545, 2° piso (1403) Capital Federal. Teléfono: (011) 4394-1463. Horario de atención: de 9.30 a 17.30. Página de Internet: www.embajadadebolivia.com.ar



JUEVES 3

Willy Crook en Stone, Gorriti 5578. A las 22.

Almafuerte en Arredieguer, Alvear y Casey, Pigüé. A las 22.

Las Trolas y más en el Salón Pueyrredón, Santa Fe 4590. A las 23.

Eterna Inocencia en Mate Bar, Venezuela 632. A las 21.

El grupo de poesía **Yacaré Cumbiao** presenta su primer CD, **Del Verbo al Cuerpo**, En Loop, Fritz Roy 1749. A partir de las 19.30.

Humanoides en La Cigale, 25 de Mayo 722. A las 23.

Las Plantas de Shiva en Hipólito Yrigoyen 947. A las 23.

Rey Kaníbal en Güemes 4800, Ciudad Evita. A las 23.

Orge & Pappi, con dj Blue, en México 481. A las 21.

C.O.N.T.E.N.I.D.O.S. en Freud, Calchaquí 4309, Quilmes. A las 22.

Viva Zapata en Stone Restó, Gorriti 5578. A las 22.30.

Juampi Juárez y Laura Fernández Fau en Santo Cielo, Ciudad Jardín. A las 22.30. Gratis.

Guiso en Muxxica, México 481.

VIERNES 4

El Otro Yo, con **Vs.Clown** y **Expulsados**, en Cemento, Estados Unidos 1234. A las 21.

Smitten, con **Factor Rhesus** y **Mundo Tristeza**, en CBGB, Bartolomé Mitre 1552. A las 22.

Villanos, con **Viejo Empedrado**, **Barbitúricos**, **Anemia** e **Hipocresía**, en Whisky Agogó, Rivadavia 1910. A las 23.

Cintabú en Niceto, Niceto Vega 5510. A las 22.

Viernes de salón en El Argentino, Maipú 761. A las 23.

D.I.O.N.I.S.I.O.S. y **Os Cordeiros** en Bocephus, Bolívar 860. A las 22.

Parraleños en Mate Bar, Venezuela 632. A las 24.

Willy Crook & Funky Torinos en Kreuz Halle, Chacabuco 1072. A las 22.

Cinerama en Cornerbar, Córdoba y Ayacucho. A las 24.

Los Umbanda de la Turka en Imaginario, Bulnes y Guardia Vieja. A las 23.

Mister Leen en Mitos Argentinos, Humberto 1º 468. A las 1.30.

Spiritual Reggae y **Kalipsonians** en el ciclo Oye Reggae, La Nave Kadmon, 9 de Julio 1480, San Fernando. A las 24.

Los Barreiro en Amadeus, Rivadavia y Nazca. A las 22.30.

Espías Secretos, **Bolo de Manteiga** y **Super Doble Jackpot** en El Duende, San Juan 1914. A las 22.

La Qk del Quía en El Viejo Banko, Rodríguez Peña 1502, Santos Lugares. A las 23.

La Pandilla del Punto Muerto y **Ostinato** en Martina, Videla y San Martín, Quilmes. A las 22.

Vox Dei en Betty Blues, Alicia Moreau de Justo y Garay. A las 22.

Anacrusa en Santana Bar, Perón 414, Ramos Mejía. A las 23.30.

Los Clones en Conservatorio de Música de Buenos Aires, Beruti y Coronel Díaz, 4º piso. A las 20.

Power Jazz Trío en la Cancha de Bolos, Pedro de Mendoza 1131, Hurlingham. A las 23.30.

The Ganja Brothers, **Escuela de la Calle**, **D'Champions** y **Dead Menems** en No Hay Cama Pa'Tanta Gente, Chacabuco 443. A las 23. Gratis.

Fiesta Underground Cool Night en The Roxy, Av. Sarmiento y Casares. A las 24.

Fiesta en la Facultad de Psicología en Independencia 3065. A las 24.

Fiesta Antiimperialista en Scalabrini Ortiz 277 (antes de la 1.30, gratis).

Fiesta Turbosonora en Niceto, NIceto Vega 5510. A las 24.

Peña Folklórica con **Juan Lucaglioni** y **Mario Ojeda** en La Casona del Arte, Rivadavia 781. A las 22.

Fiesta Apertura con **Bandhis** y **Nada Eva** en Alternativa, Honduras 5535. A las 24.

SABADO 5

Ratones Paranoicos, con **Monos en Bolas**, **La Vitrola**, **Vagantes Nocturnos** y **La Subterránea**, en Hangar, Rivadavia 10.921. A las 22.

El Otro Yo, con **Ermitaños**, en Cemento, Estados Unidos 1234. A las 21.

Malón en El Teatro, Federico Lacroze y Alvarez Thomas. A las 21.

La Favorita en Gargantúa, Jorge Newbery 3563. A las 23.30.

Vox Dei en Betty Blues, A.M. de Justo 2070. A las 22.

Cinerama en Cornerbar, Córdoba y Ayacucho. A las 24.

Dosaxos2 en Santa, Gaona 414, Ramos Mejía. A las 23.30.

Atletas del Diablo y **Sueños Innatos** en El Quijote, Independencia 4053. A las 24.

Panza, **Nerd Kids** y **Emesis** en Viejo Varieté, calles 49 y 4, La Plata. A las 23.

Cuarteto de Nos en El Sótano, Perón 1372. A las 22.

Los Superskunk, **Nonpalidece**, **Riddim** y **Resistencia Suburbana** en el ciclo Oye Reggae, CBGB, Bartolomé Mitre 1552. A las 22.

Los Garfios en Salón UOM, De Dominicis y Rocca, Campana. A las 23.

Jóvenes Pordioseros en El Alba, Frías 1600, Merlo. A las 22.

Espías Secretos, **Agentes Especiales**, **Desahogo** y **No Tóxica** en el Centro Cultural Roberto Arlt, Suárez 615, Temperley. A las 22.

Dancing Mood en Torre del Río, Humberto 1º y Avellaneda, Córdoba. A las 23.

Pulgas Maníacas y **Ocultos** en Viejo Banko, Rodríguez Peña 1502, Santos Lugares. A las 22.

Salvaje Vida en Pabellón 4, Uriarte 1332. A la 22.

El Reloj y **Cartón Lleno** en Showcenter, Güemes y Defensa, Haedo. A las 23.

Vieja Receta en Mosaico, Colombres 767. A las 24.

Otra Salida, **Nueva Etica**, **Convicción** y **Círculo Activo** en El Andén, Chile 467. A las 22.

Loquero, **Sin Retorno**, **Anarkya** y **Elemento 108** en Club Villa Obrera, calle 15 entre 144 y 145, Berazategui. A las 23.

Primavera Praga, **Superstición** y **Espiritual** en Essenhouse, Vicente López y Ente Ríos, Quilmes. A las 24.

El Jefe en Charcas 4338. A las 21. Gratis.

Rockmotor en La Rockola, Arias 3559, Castelar. A las 24.

Montreal, **Exocet** y **Payaso del Orto** en De las Luces, Bolívar 240. A las 23.

Miguel Botafogo en Casual Bar, Cabrera 3877. A las 22.

Manifiesto, **Acrom**, **Eternal Grave** y **Heredad** en Concejal Lettieri 899, Paso del Rey. A las 23.

Monclús Ventosa en Sudaca, Sarmiento 1752. A las 22.30.

Pablo Mason en Alvarez y Borges, Velazco 1136. A las 23.

Power Jazz Trío en Graff Zeppelin, Aviador Plate y Aviador Pluschow, Ciudad Jardín. A las 22.45.

Escuela de la Calle, **Rey Kaníbal** y **Resutimados** en No Hay Cama Pa'Tanta Gente, Chacabuco 443. A las 24.

Fiesta Glamourama con **Enjaulados**, **The Sweet Ones**, **The Flood of Tears** y más en La Casona del Arte, Rivadavia 781. A las 22.

Fiesta Underground Cool Night en The Roxy, Av. Sarmiento y Casares. A las 24.

House Lab! con **DJ Rafael Sorol**, **Gustavo Lamas** y **Dj Kahlo** en Fabric Club, Bulnes 2772. A las 24.

Fiesta Radiohead con **Nuke**, **Suffit**, **Nomundo!**, **N.A.D.I.E.** y **3 AM con Teléfono** en El Dorado, Hipólito Yrigoyen 947. A las 22.

Fiesta Porrón 2 con **Lady Godiva** y **Diente** en La Guarida, Jorge Newbery 3518. A las 24.

Fiesta John Lamas en Guardia Vieja 3360. A las 24.

Fiesta Pop City en El Sótano, Perón 1372. A las 24.

Sabrosa Varieté en C.C. Hermanos Trivenchi, Vera y Lavalleja. A las 21.

Fiesta Bon Jovi en The Roxy, Casares y Sarmiento. A las 21 (las entradas gratuitas se retiran en Rivadavia 835 y Humberto 1º 321).

DOMINGO 6

Im Cuming, **Montesplash** y **I Suck** en Fin del Mundo, Defensa y Chile. A las 19.

Teen Terror Idols, **Panza**, **Luxuaria** y **Los Rencorosos** en Cemento, Estados Unidos 1234. A las 20.

Proyecto Marcelo Torres en Thelonius, Salguero 1884. A las 22.

Dogo en Parque Lezama, Defensa y Brasil. A las 15. Gratis.

Sin Espina en Parque Los Andes, Corrientes y Dorrego. A las 14.

LO QUE HAY QUE SABER DEL NUEVO DISCO DE SUEDE

Nuestros días felices

Se llama "A New Morning" y, desde el título, presupone una mirada optimista de la vida. En parte tiene que ver con la *nueva* realidad de Brett Anderson, uno de los más carismáticos *peterpanes* del rock inglés de los '90. Pero también refleja el espíritu de una banda que hizo del hedonismo una forma de vida traducida a la música.

POR MARIANA ENRIQUEZ

Suede siempre despertó expectativas desproporcionadas. Estuvieron en la tapa de *Melody Maker* antes de grabar su primer disco. Morrissey solía tocar uno de sus temas, "My Insatiable One". Crissie Hynde dijo que la versión de "Brass in Pocket" era mejor que la de Pretenders. Sin embargo, cuando estalló el brit pop en los '90, Suede no consiguió el éxito de Oasis, Blur o Pulp. Sin embargo, las letras, viñetas urbanas en las que Brett Anderson cubría de brillantina las vidas ordinarias de chicos que, como él, estaban encandilados por las luces de Londres, eran únicas: idealizar las salidas nocturnas, otorgarle cierta épica a la ambigüedad sexual, las noches de drogas y los pequeños romances truncos era un recurso original y sincero. Lo que Suede idealizó fue la juventud, esa época en la que es tan importante vestirse bien como enamorarse perdidamente, ese momento en el que un viaje en subte y una flor creciendo en el asfalto pueden ser material romántico. Musicalmente tomaron de todos los que alguna vez compartieron ese imaginario: The Smiths, T.Rex, el joven Bowie, Roxy Music.

¿Cómo puede madurar una banda así? Sus propias vidas se mezclaban con los químicos personajes ansiosos de sexo de sus canciones. No faltaron los dramas. Antes de que existiera la posibilidad de un contrato, la guitarrista Justine Frischman dejó la banda y a su entonces novio Brett Anderson para formar Elastica y caer en los brazos del niño dorado Damon Albarn. Cuando grabaron **Dog Man Star**, el segundo disco, el guitarrista Bernard Butler pegó un portazo en medio de una grabación que se desarrollaba en una mansión campestre entre ácido y ácido, y después de amargas acusaciones pareció que el destino de la banda estaba sellado. Sin embargo, se reinventaron: en reemplazo de Butler entró el entonces adolescente Richard Oakes y agregaron al tecladista Neil Codling, que se hizo famoso por su desconcertante androginia y su no menos desconcertante actitud sobre el escenario, que consistía en cruzarse de piernas, fumar y tocar algunos acordes cuando lo consideraba apropiado. Con esta formación lanzaron **Coming Up**, el disco más exitoso y accesible. Mientras tanto, Brett Anderson ascendía de cocainómano a adicto a la heroína y el crack, lo que se notó en **Head Music**, un álbum robótico e injustamente maltratado, frío y tan desprovisto de vitalidad como el estado mental de Anderson.



Hace dos años, el cantante de Suede se cansó de vivir a la altura de sus canciones. Dejó los vicios y se retiró al campo munido de libros, una guitarra y una máquina de escribir. "Pasé seis meses solo", cuenta. "Como a mucha gente, eso me daba miedo. De los 14 a los 30 años me la pasé saltando de cama en cama, aterrorizado de despertarme sin compañía." El resultado de esa temporada de limpieza es **A New Morning**, el nuevo disco a punto de salir en Inglaterra y que tendrá su edición argentina en noviembre. Pero, siendo Suede, un drama era inevitable. Durante la accidentada grabación (varios productores y cambios en la lista de temas) abandonó el grupo Neil Codling: el tecladista no pudo seguir adelante porque sufre una extraña enfermedad muscular que se llama síndrome de fatiga crónica. Anderson compara esta baja con la partida de Butler: "Me sentí destrozado, decepcionado con el mundo. No estaba preparado para que se fuera".

El trauma fue superado con la entrada de Alex Lee, ex Strangelove (una banda que nunca salió del status de culto). Con el álbum en la calle, Suede enfrenta las expectativas de fans y prensa. Si se las tiene en cuenta, **A New Morning** es un disco menor. No puede competir con el ya mítico debut, ni con el tan elogiado doble de lados B **Sci-Fi Lullabies**. Pero de ninguna manera es un mal disco. El problema, y paradójicamente su mejor virtud, es que es un disco personal, que ignora el tema de la madurez que "debería" mencionar, y se refugia en un terreno conocido. Ninguna otra banda podría haber compuesto las canciones de **A New...**, lo que confirma que Suede es sinónimo de estilo, y que el álbum es más de lo mismo. Hay temas que quizá sólo puedan ser disfrutados por fans, porque semueven en ese universo que inventó la banda y del que no quiere, o no puede, salir: "Beautiful Loser" vuelve a la idealización de los personajes nocturnos y "Streetlife" es una nueva oda al pavimento y a los subterráneos. Pero los lugares comunes no deben arruinar los logros del disco: una balada como "Untitled", con su estribillo tan humanamente vulnerable ("Yo sería tu flor salvaje/ creciendo a través del concreto/ nacida del titilar de las estrellas/ Y, sí, sólo soy un estúpido/ destrozado como una mariposa/ dentro de un auto en la banquina, con los ojos muertos") rematada por "...Morning", una delicadeza de menos de un minuto que invita a despertarse temprano y disfrutar del día sin ignorar la maldad del mundo, debería estar entre las mejores canciones de este año. "Lonely Girls", un tema acústico con sobria percusión, encuentra a Anderson usando la enumeración, género que maneja muy bien: "Stephanie mira los posters de la pared/ Tina espera un llamado telefónico/ Maxine mezcla alcohol con polietileno y pintura/ Sylvia está sola en su cama/ Escucha pasar los autos y se pregunta adónde van/ Y si le dejás un mensaje en el contestador quizá algún día te conteste". El bonus track, "Oceans", es otra perla bella y triste, y "Obsessions" suena como una canción de **Coming Up**, es decir, detenida en el tiempo y nuevamente autorreferencial.



La crítica inglesa no ha sido piadosa con **A New Morning**. Por un lado, muchos se irritaron por el espíritu "optimista" del disco, como si el Brett Anderson cronista debiera abrazar el movimiento antiglobalización en vez de preferir las alegrías y tragedias cotidianas. En verdad, hay que agradecer que **A New Morning** se sitúe a años luz de todo oportunismo, y que, como en "Lonely Girls", explique: "A veces nuestras vidas no son lo que parecen/ vemos lo que queremos ver/ en este milagro de arcilla". Otros insistieron con que el disco no incursiona en terrenos nuevos, o que está a medio camino entre **Dog Man Star** y **Coming Up**, sin el brillo de ninguno de los dos. Es posible: esos discos eran insuitadamente buenos. Prematuramente anacrónico, encerrado en un mundo propio, **A New Morning** no pretende ganarse a las masas, ni bajar línea, ni experimentar en terrenos musicales ambiciosos. Tan sólo es un disco de una banda que hace lo que mejor sabe hacer, y que no siente la exigencia de arriesgarse. Si esta actitud es valiente o cobarde, es materia de debate. Un debate que quizá no existiría si todas las canciones fuesen pequeñas obras maestras. Pero, ¿qué banda puede ofrecer esa proeza en este mar de mediocridad? ■

Cosas que pasan

Lo bueno, lo malo y lo feo de la semana rock

5 Loquero está preparando su nuevo disco: serán veinte canciones en formato acústico. La banda marplatense comandada por el inefable Chary tocará este sábado en el Club Villa Obrera (calle 15 entre 144 y 145, Berazategui), con Sin Retorno, Anarkya y Elemento 108. Además, Loquero tiene listo el video de "Un día perfecto" (**Fantasy**, 2001) y planea una gira por Europa para enero del 2003.

4 La semana que viene se editará en España **Amorama**, el disco más reciente de Erica García. La edición del sello Muxxic incluye también "Vete destino". A fin de mes, Erica viajará a España y Alemania para hacer una gira de tres meses. Mientras tanto se la podrá ver en televisión como personaje secundario de "Tumberos", la serie de Adrián Caetano que irá por América desde el próximo 14 de octubre.

3 Los Ratones Paranoicos tocarán este sábado en Hangar (Av. Rivadavia 10921). Como grupos invitados estarán Monos en Bolas, La Vitrola, Vagantes Nocturnos y La Subterránea. Será la vuelta de Juanse y Cía. a un escenario grande de Buenos Aires después de aquel doblete en el Luna Park que dejó como resultado el *pirata* **Luna Paranoico**.

2 Argies volvió de su ¡sexta! gira por Brasil. Tocaron en San Pablo, Curitiba, Campinas, San Bernardo do Campo y Mauá, subiéndose al tour de la banda punk 88Nao! (que pronto vendrán a la Argentina). Mientras se prepara para grabar el EP en vinilo **El camino del punk**, tocarán este domingo a las 19 junto a Asociación Ilícita, Kome Mierda y Sabotaje en el Salón Pueyrredón. Será a beneficio del comedor Casa del Niño de Villa Bonich. La entrada es un peso + un alimento.

1 Pearl Jam anunció la lista de canciones de su nuevo disco, **Riot Act**, que llegará a las disquerías a mediados de noviembre. El primer simple será "I am mine" (ya se pudo escuchar alguna que otra vez en la radio argentina) y, entre otros temas, figuran "Love Boat Captain", "Ghost", "Get Right" y "Green Disease". A principios del 2003 iniciarán una gira mundial. ¿Si vienen para acá? No, ni idea.

EL DICHO

"Me gusta su música, pero no su actitud con respecto a los fans, parece que se toman demasiado en serio a sí mismos. Siempre sospecho de la gente que se toma demasiado en serio a sí mismo, siempre pienso que hay algo siniestro detrás... Pero están empujando las fronteras de la música más allá y, sí, me gusta su música, aunque no estoy tan seguro de compartir sus ideales, todo ese rollo anticonsumista... Todo eso es una mierda. ¡Cantanos una puta canción, man!" Adorable, ¿no? Noel Gallagher sobre Radiohead, en entrevista con la publicación española *MondoSonoro*. Nada sorprendente, tratándose de quien se trata. ¿No deberían vender un Noel para la mesita de luz?

EL HECHO

Mientras en el Paseo La Plaza comenzaron a exhibirse algunas de las mejores fotos que se hayan tomado de los Rolling Stones, los *grandes* diarios *Clarín* y *La Nación* se lucieron en la sección espectáculos de sus ediciones del domingo pasado con... ¡la misma nota! Fue publicada originalmente en el diario estadounidense *The New York Times* (de cuyos contenidos, ambos diarios tienen derechos de publicación) y está firmada por Bernard Weitraub. Allí Jagger y Richards reflexionan sobre la vida y la muerte en el rock and roll, algo que queda claro pese a las diferentes traducciones al castellano. Conocidos los avances tecnológicos de la industria editorial, vale preguntarse: ¿Será éste un nuevo servicio gráfico *en estéreo*?

Nos zarpamos

Salidas, entradas y excusas para descontrolar

FIESTAS. La *Fiesta Radiohead 2002* se hará mañana a las 22 en El Dorado (H. Yrigoyen 947). Se le rendirá culto a la banda de Thom Yorke a través de ropa, remixes, estreno de canciones covers a cargo de Nuke, Suffit, Nomundo!, N.A.D.I.E. y 3 Amb. Con Teléfono. Entradas: 4 pesos... Y este domingo de 18 a 24, en Honduras 4692, Fabián Dellamonica y GAN invitan a la segunda fiesta *Veladas Hogar, Dulce Terraza*, donde se puede comer, beber, ver buen cine y escuchar música. En esta oportunidad, los DJs serán Sor Chorongoza (Cristian Aldana), Yuliano Acri (Suavestar) y Esteban Pintos, editor de estas páginas. Entradas: 2 pesos.

SEMINARIOS. Daniel Melero hablará sobre el desarrollo de la cultura pop todos los lunes de octubre, de 19 a 21. Y Florencia Mangini dictará un seminario sobre foto y moda los jueves de 21 a 22. Informes e inscripción en Artilaria: 4774-3443 (*www.artilaria.com.ar*), Niceto Vega 4629.

MULTIMEDIA. Este fin de semana inaugura el Espacio Castillo (Castillo 1517) con el evento *Código País*. El sábado y el domingo, de 12 a 0, habrá música, moda, plástica, fotografía, cine y una gran feria de diseño (industrial, de indumentaria y gráfico). La entrada sale 2 pesos y vale para los dos días.

ELECTROACUSTICA. Hoy y mañana continua la "XVII reunión nacional de la música electroacústica '02", en el Palais de Glace (Posadas 1725), con entrada libre y gratuita. Hoy a partir de las 19.30, por ejemplo, habrá conciertos con obras de las federaciones de Bélgica, España, Francia, Noruega, Portugal y Suiza. Ideal para acercarse a los verdaderos orígenes de la música electrónica.

Clara de Noche

textos: maicas y carlos trillo. *dibujos:* bernet

CLAP CLAP
CLARA
MIRAME A LOS OJOS
ESTÁS EN MI PODER
TE HE HIPNOTIZADO
SOY TU AMO
OBEDECERÁS TODAS MIS ÓRDENES
¡LEVANTATE EL VESTIDO..!
HOP
¡Y AHORA BAJATE LA TANGA!
HOP
¡Y AHORA APOYATE EN EL CAPOT DE ESE COCHE..!
¡CON LA COLA HACIA ARRIBA!
Y AHORA... QUIETA... QUIETA
RAAAC
UH!
UH!
OH
¡EL CURSO DE HIPNOTISMO ES GENIAL!
¡AAAOOOHH!!!
EH, CHE ESPERÁ, SON CINCUENTA PESOS..!
¡?!
¿CÓMO? CINCUENTA ES LO QUE ME SALE CADA CLASE...
¿TENÉS PROBLEMAS CLARA?
...Y ENCIMA TENGO QUE PAGARTE?
...SÍ, O LE DIGO A NORBERTO QUE NO QUERÉS
ME PARECE QUE AL CURSO DE HIPNOTISMO NO VUELVO MÁS